

Venezolanos en Argentina: características de un flujo migratorio reciente y un espacio en construcción

ROSA ÁNGELA FITTIPALDI, GERMÁN DANIEL ADARO, PATRICIA DEL CERO

Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur, Argentina
fittipal@uns.edu.ar; german.adaro@gmail.com; patriciadelpero@gmail.com

RESUMEN

Los flujos migratorios en el mundo actual son muy intensos y responden a múltiples causas. En torno a la combinación de ellas se desarrollan varias tipologías que hacen a la complejidad del fenómeno migratorio. En el contexto de las migraciones intrarregionales en América cobra visibilidad, en los últimos cinco años, la migración forzada que impulsan miles de venezolanos, producto de la crisis política por la que atraviesa actualmente este país sudamericano, siendo a su vez, una migración de tipo calificada. El objetivo del trabajo es analizar las características del flujo migratorio reciente de venezolanos hacia Bahía Blanca y las especificidades del espacio migratorio en construcción. Se aplica una metodología de tipo mixta, cuanti-cualitativa a partir de la información producida por diferentes fuentes, incluyendo también la vivencia personal desde una perspectiva situada. Se recurrió a un estudio de caso como referente local de las tendencias globales en torno a los movimientos migratorios recientes. Los venezolanos en el área de estudio conforman una comunidad que vislumbra características transnacionales, lo cual se puede corroborar a través de las diversas prácticas, actividades, experiencias de vida y sentidos subjetivos de estos grupos.

PALABRAS CLAVE: procesos migratorios; espacios migratorios; migrantes venezolanos; metodología cualitativa

....

Recepción: 16/09/2020 | Evaluación: 10/11/2020 | Aceptación: 11/12/2020

ABSTRACT

VENEZUELANS IN ARGENTINA: CHARACTERISTICS OF A RECENT MIGRATORY FLOW AND A SPACE UNDER CONSTRUCTION

Migration flows in today's world are very intense and respond to multiple causes. Around the combination of them, several typologies are developed that make up the complexity of the migratory phenomenon. In the context of intra-regional migrations in America, in the last five years, forced migration promoted by thousands of Venezuelans has gained visibility, as a result of the political crisis that this South American country is currently going through, being, in turn, a migration of the type qualified. The objective of the work is to analyze the characteristics of the recent migratory flow of Venezuelans to Bahía Blanca and the specificities of the migratory space under construction. A mixed, quantitative - qualitative methodology is applied based on the information produced by different sources, also including personal experience from a situated perspective. A case study was used as a local benchmark for global trends around recent migratory movements. Venezuelans in the study area make up a community that glimpses transnational characteristics, which can be corroborated through the various practices, activities, life experiences and subjective senses of these groups.

KEYWORDS: migratory processes; migratory spaces; venezuelans migrants; qualitative methodology.

....

RESUMO

VENEZUELANOS NA ARGENTINA: CARACTERÍSTICAS DE UM FLUXO MIGRATÓRIO RECENTE E UM ESPAÇO EM CONSTRUÇÃO

Os fluxos migratórios no mundo atual são muito intensos e respondem a múltiplas causas. Em torno da combinação delas, são desenvolvidas várias tipologias que compõem a complexidade do fenômeno migratório. No contexto das migrações inter-regionais na América, nos últimos cinco anos, ganhou visibilidade a migração forçada promovida por milhares de venezuelanos, fruto da crise política que este país sul-americano atravessa, sendo, por sua vez, uma migração do tipo qualificado. O objetivo do trabalho é analisar as características do fluxo migratório recente de venezuelanos para Bahia Blanca e as especificidades do espaço migratório em construção. Uma metodologia mista, quantitativa - qualitativa é aplicada com base na informação produzida por diferentes fontes, incluindo também a experiência pessoal de uma perspectiva situada. Um estudo de caso foi usado como referência local para as tendências globais em torno dos movimentos migratórios recentes. Os venezuelanos na área de estudo constituem uma comunidade que vislumbra características transnacionais, que podem ser corroboradas por meio das diversas práticas, atividades, experiências de vida e significados subjetivos desses grupos.

PALAVRAS-CHAVE: processos migratórios; espaços migratórios; migrantes venezuelanos; metodologia qualitativa.

....

Introducción

En los últimos años, la migración venezolana ha tenido un fuerte impacto regional en América del Sur. Los países de la región (especialmente Colombia, Brasil, Perú y recientemente Argentina) se convirtieron en la principal alternativa. Diversas razones, como la afinidad cultural, la cercanía geográfica y las posibilidades que otorgan algunos estados de la región para obtener un estatus migratorio regular, son consideradas por los migrantes como factores claves para impulsar los desplazamientos.

En esta investigación, se aborda el caso de los venezolanos que migraron hacia la Argentina, y en perspectiva situada, aquellos que eligieron a la ciudad de Bahía Blanca como lugar de destino y residencia temporaria, a partir de la cual se entretienen las características simbólicas de un nuevo espacio. Al tratarse de una migración reciente, el objetivo es analizar las características que adquiere el flujo migratorio y los aspectos que comienzan a evidenciarse en torno a la construcción de un espacio con marcados signos de transnacionalismo.

Cabe destacar que, si bien la investigación no se aborda desde una perspectiva transnacional, se ponen en valor aspectos que permiten analizar procesos sociales en donde el contexto de salida de la migración tiene una importancia clave para explicar algunas de las circunstancias y motivaciones, individuales y sociales, que impulsan los desplazamientos e impactan en los procesos de integración de los migrantes. Según Yolanda González Rábago (2014) esos procesos involucran no solo al nuevo espacio receptor, sino a un espacio cuya vinculación transnacional entre origen y destino produce efectos notables en las estrategias de adaptación. De allí que se consideren algunas de las alternativas de interpretación que brinda el transnacionalismo para enriquecer la mirada de los estudios locales en el contexto de las tendencias globales.

El trabajo se estructura en dos partes, la primera describe y analiza las características del flujo migratorio, a través de las motivaciones (percepciones sobre la realidad) y los determinantes de la migración (traducidos en factores económicos, sociales, políticos, legales, familiares e individuales, en un contexto amplio), y la segunda parte, contempla, a través de un estudio de caso, las estrategias (prácticas, acciones y decisiones) y expectativas a futuro (proyectos individuales y/o colectivos de

los migrantes), que van definiendo la configuración de los nuevos espacios de vida entre lo local y lo global.

Partimos del presupuesto que superar el ámbito del Estado-Nación como único lugar para abordar el análisis de los fenómenos sociales es clave en los tiempos globalizados y globalizadores que discurren, y que “romper con el nacionalismo metodológico no implica solo incorporar al país de origen en el análisis, sino que supone fijar la mirada en el espacio social que tanto sociedad de destino como sociedad de origen crean en su interrelación, lo que algunos autores llaman el espacio social transnacional” (González Rábago, 2014:213). Por esta razón, la presente investigación no se enfoca solo en las características que adquiere el flujo migratorio, sino que admite la perspectiva de los sujetos para captar la interacción y el intercambio de las personas, más allá del lugar de destino, y para comprender los factores que dan continuidad al proceso migratorio, así como aquellos que intervienen en la conformación del nuevo espacio.

Al tratarse el caso de estudio, como testigo de una migración reciente, se generan las bases para la continuidad de la investigación sobre los efectos de la vinculación origen–destino en los procesos de integración al nuevo espacio, que por sus características excede la perspectiva local.

Perspectivas analíticas en torno al estudio de las migraciones recientes: Entre lo local y lo global. Aportes del transnacionalismo.

Los estudios sobre migraciones han abandonado las posturas clásicas que visualizaban las migraciones como un proceso lineal. En el contexto general de la difusión y la recomposición de los procesos de intercambio a escala mundial, las lógicas de la migración internacional no pueden escapar hoy a un análisis que tenga en cuenta las formas de transferencia, circulación y movilidad multiforme que acompañan los flujos migratorios. “Las formas en que estas movilidades se articulan entre sí y con las dinámicas sociales y económicas de los territorios que afectan, nos llevan a una reflexión sobre las formas de reconfiguración espacial contemporánea, en donde procesos locales y globales interactúan. Los efectos producidos por las circulaciones sobre la organización de los espacios y sobre la articulación entre las escalas están incluidos en procesos locales y, al mismo tiempo, se inscriben en una perspectiva continental,

cada uno caracterizado por procesos y temporalidades propias” (Faret, 2007:329). Se puede afirmar, en concordancia con Faret (2007), que los sistemas migratorios desarrollados históricamente se encuentran reconfigurados como formas más complejas de transferencias multiformes, permitidas a la vez por los progresos técnicos de los medios y métodos de comunicación y el grado elevado de organización alcanzado por las comunidades migrantes en los lugares de su instalación.

Como en la mayoría de las corrientes migratorias el papel de las redes sociales es una dimensión esencial en la organización de la movilidad. Las redes sociales construidas por los migrantes son estructuras flexibles con fronteras permeables, son estructuras sociales mayores que trascienden los límites geográficos y tienen un carácter eminentemente transnacional, e involucran a todas aquellas personas e instituciones que están vinculadas al hecho migratorio: políticas de estado, migrantes, empleadores, organizaciones no gubernamentales, personal de servicios sociales, instituciones religiosas, asociaciones de migrantes. “Analizar los procesos migratorios desde la perspectiva transnacional supone reconocer la existencia de relaciones familiares, económicas, políticas, institucionales, culturales, religiosas que atraviesan fronteras, vinculan los contextos de origen y destino y constituyen campos sociales transnacionales que trascienden los límites del Estado–Nación” (Pedone, 2010:108).

Levitt y Glick Schiller (en Mendoza Pérez, 2009) definen los campos sociales transnacionales como un conjunto de múltiples redes de relaciones sociales transfronterizas, a través de las cuales se intercambian, organizan y transforman, ideas, prácticas y recursos, y donde sujetos que no migran, mantienen vínculos con quienes si lo hacen. De este modo, incluso, las vidas de personas que solo se desplazan excepcionalmente o nunca, como los familiares de los migrantes que permanecen en el lugar de origen, se ven inmersas e influenciadas por prácticas de carácter transnacional.

Pardo Montaña (2011) sostiene que el transnacionalismo es un proceso socio espacial en el que se producen relaciones sociales amplias, donde las localidades están insertas, exhiben rasgos propios de la región, pero también reflejan pautas globales. La migración se define entonces, como un proceso continuo y dinámico, estableciéndose un sistema relacional circular entre el país de origen y el de recepción (Duarte Hidalgo *et al.*, 2015). “Como parte de la dinámica migratoria, el acceso y la utilización

de las TIC permite la configuración de relaciones transnacionales que proporcionan mucho más que el envío de remesas económicas, los lazos transnacionales también pasan por las relaciones personales, familiares y de parentesco facilitadas por el uso de la telefonía móvil, para mantenerse en contacto permanente con la comunidad de origen y en el destino como lógica comunitaria de la migración (Kleidermacher, 2016:201).

Nociones tales como transnacionalidad, espacios transnacionales y transmigrantes, solo pueden ser entendidos desde la acción de los sujetos, los territorios pierden su dimensión estática, son espacios con sentido (Tavernelli, 2011). Posicionando la mirada desde el espacio –tiempo del actor– migrante, el proceso de construcción de territorios transnacionales surge de la doble capacidad para manejar y articular, de manera estable en el tiempo, un espacio flexible de circulación compuesto de lugares dispersos (Cortes, 2009:50).

Es necesario mencionar que la conjugación entre el país de origen y el país receptor se entrelaza en aspectos sociales y culturales, generando un sistema de intercambio y circulación que enriquece a las sociedades y principalmente a los procesos interculturales. “Un papel fundamental de lo transnacional radica en los vínculos y flujos que los migrantes mantienen entre ambas sociedades, afectando con ello las estructuras comunitarias y familiares, en dinámicas de negociación y reconfiguración constantes. Las familias transnacionales, son aquellas cuyos integrantes viven una parte o la mayor parte del tiempo separados a través de fronteras nacionales, siendo capaces de crear vínculos que provocan que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia” (Duarte Hidalgo *et al.*, 2015:82).

Geneviève Cortes (2009) sostiene que la perspectiva de las construcciones transnacionales, según el enfoque de la Geografía Social y, dentro de ella, desde el actor, remite a la capacidad de los migrantes (individuos, familiares, colectivos) para moverse y manejar el espacio, para movilizar recursos y relacionar lugares dispersos, para mantener lazos materiales, sociales y simbólicos más allá de las fronteras nacionales, e incluso para construir nuevos lugares sin dejar otros. Por tal motivo, “las construcciones transnacionales, que suponen una estructuración estable de un campo migratorio a lo largo del tiempo, se encuentran en el centro de una nueva complejidad territorial entre el aquí y el allá, donde la relación hombre– espacio– tiempo no es fácil de entender (...).

Visto desde el actor migrante y desde una geografía del sujeto, las circulaciones y las construcciones transnacionales no significan una “desconexión territorial”, el ser humano a-territorial es inconcebible” (Cortes, 2009:45). Por el contrario, sostiene el autor, se liga al enfoque territorial dado que el migrante necesita referencias territoriales para existir, incluso en el contexto de su movilidad sostenida. En la actualidad, y por las características de dispersión de las movilidades humanas en un mundo hiper-conectado, se rompe con la concepción del territorio definido sobre la base de la proximidad y de la contigüidad, para considerar las configuraciones socio-espaciales complejas que se despliegan a larga distancia y de manera dispersa. En esto profundiza el transnacionalismo en todas sus formas (Sobczyk *et al.*, 2020).

Sandra Gil Araujo y Claudia Pedone (2014) afirman que los estados, las fronteras y las políticas públicas moldean las estrategias y los proyectos migratorios, incluidas las formas de organización familiar y, las prácticas transnacionales de los migrantes y sus familias. “Tradicionalmente en los estudios migratorios, el retorno al país de emigración ha sido considerado como cierre casi natural del proceso migratorio, en tanto se pensaba como permanente y definitivo. Pero la experiencia de retorno debe ser estudiada en la especificidad de contextos históricos, geográficos, económicos, sociales y políticos concretos. Si bien los distintos tipos de retorno se plantean como una estrategia para enfrentar la crisis, en muchas ocasiones los migrantes latinoamericanos regresan a lugares donde no siempre existe un espacio socioeconómico propicio para su inserción. Por ello algunas familias conciben esa “vuelta al origen” como una etapa temporal para re-emprender, más adelante, una nueva migración (...). La proliferación e intensificación de estas estrategias de ida y vuelta tornan obsoleta la tradicional división entre lugar de origen y lugar de destino” (Gil Araujo y Pedone, 2014:13-14).

La definición de espacios transnacionales, considerada por Tomas Faist propone una clasificación flexible de este concepto distinguiendo tres dimensiones, “los *espacios transnacionales* como tales, los cuales están vinculados con las relaciones de parentesco, los *circuitos transnacionales* relacionados con la circulación, no solo de personas sino además, de bienes, cuyo ejemplo más representativo son las redes comerciales y las *comunidades transnacionales*, las cuales involucran aspectos como la solidaridad y expresan una identidad colectiva” (Faist 2000, citado por Mendoza, 2009).

Estas últimas se concretan en territorios ubicados en dos estados nación diferentes que están conectados por vínculos sociales internos que se traducen en circulación de personas, bienes, ideas y capital en un espacio neutro, a pesar de no contar, muchas veces, con continuidad territorial (Pardo Montaña, 2011). Klein y Aranzazu (2017) sostienen que corresponden a las nuevas formas de comunidad establecidas por los migrantes en el contexto de la mundialización y de la globalización. Afirman que su característica principal reside en la hibridación de sentimientos de pertenencia y de identidad, se trata de comunidades compuestas por individuos o por grupos establecidas en el seno de diferentes sociedades nacionales, que actúan a partir del interés y de referencias comunes (territoriales, religiosas, lingüísticas) y que se apoyan en redes sociales para fortalecer su solidaridad, más allá de las fronteras nacionales. “En sus inicios, la noción de redes sociales fue utilizada en relación con la reciprocidad, el intercambio de mercancías y los servicios de información. Con el surgimiento del concepto de transnacionalismo, esos aspectos han sido vistos como componentes de la comunicación que transfieren signos, símbolos, información y valores de los grupos de inmigrantes. La duración e intensidad de estas redes están directamente relacionadas con la estructuración de los espacios transnacionales” (Klein y Aranzazu, 2017:5)

El concepto de *comunidad transnacional* podría ser, en principio, el que más se adecua a las características que perfila el caso de estudio de la presente investigación, teniendo en cuenta las particularidades del proceso migratorio que se impulsa desde Venezuela hacia Bahía Blanca, ya que se trata de una zona emergente de expulsión de población y un nuevo destino, donde el funcionamiento de las redes sociales y la identidad colectiva, permiten el reconocimiento mutuo de los migrantes como integrantes de un espacio donde se combina una identidad híbrida con respecto al territorio de origen y al de residencia. Esto les permite vivir y funcionar en la sociedad de acogida, sin asimilarse culturalmente, y sin desligarse de la sociedad de origen.

Estudiar las estrategias y trayectorias de la población migrante, desde una perspectiva transnacional y en el marco de la reconfiguración de los flujos migratorios intrarregionales, se convierte en un desafío que implica, de acuerdo con los planteamientos de Bela Feldman *et al.* (2011), la necesidad de construir nuevas herramientas analíticas para reconocer que los significados y representaciones de las migraciones y

los migrantes cambian en circunstancias históricas y geográficas específicas. En otras palabras, se trata de la construcción de un conocimiento situado (Rivero, 2017). Daniel Hiernaux (2007:2) afirma que “cada grupo social va a construir su modo particular, su forma de ensamblar tiempo y espacio; dicho de otra forma, cada sociedad construye su modelo espacio-temporal propio (...). La cuestión esencial, es entender por qué y cómo va a hibridar, o sea, en este caso, ‘transnacionalizar’ su espaciotemporalidad, y qué puede significar eso para sus dos o varios lugares de socialización (el de origen y el o los de residencia nueva)”. Es decir que, los sujetos individuales y colectivos, interiorizan el espacio transnacional integrando su propio sistema de cultura y se pasa, de esta manera, de una realidad territorial externa culturalmente marcada, a una realidad territorial interna e invisible, que resulta de la filtración de la primera y con la que coexiste (Giménez, 2001).

Aspectos metodológicos de la investigación

El abordaje metodológico general de esta investigación es de tipo mixto, cuanti-cualitativo. Es cualitativo en tanto procura la comprensión e interpretación de los significados intersubjetivos de la acción social desplegados en el denominado estudio de caso. El mismo demanda la triangulación de técnicas de investigación documental con trabajo de campo, articulando en un análisis relacional las distintas dimensiones. Estas últimas se dividen en dos partes, la primera corresponde a las características del flujo migratorio (motivaciones, elección del lugar, factores facilitadores y factores limitantes), mientras que la segunda hace hincapié en la construcción del espacio social transnacional a través del análisis de la espacialidad (vínculos y expectativas a futuro). Se aplicaron 49 encuestas semiestructuradas con el objetivo de comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los sujetos, considerando los términos con que sus protagonistas caracterizan las acciones y estrategias que impulsan en los procesos de conformación del nuevo espacio, en el contexto de su experiencia migratoria.

Se muestra que la migración se vincula con las características de lugares particulares y deriva, en su constitución como territorio, según las prácticas económicas, relaciones sociales y apropiaciones generadas por los actores (Crovella y Acebal, 2018). Por tanto, se resalta el punto de vista de

los sujetos, quienes a través de sus acciones y discursos reflejan su relación con los desplazamientos y la vinculación generada en torno a los espacios. En tal sentido, Rosenau (en Portes *et al.*, 2003) define al transnacionalismo como un proceso en el cual las relaciones internacionales suscitadas por los gobiernos han sido reemplazadas por relaciones con personas individuales, grupos y sociedades, y estas relaciones pueden tener y tienen importantes consecuencias sobre el curso de los eventos.

Asimismo, varios datos obtenidos de las encuestas se cuantificaron para reflejar las tendencias en cuanto a motivaciones y expectativas a futuro planteadas por los migrantes, y se analizaron, a partir de datos oficiales, la evolución del flujo migratorio, sus características y particularidades en el transcurso de los últimos cinco años (2014–2019), período que aborda esta investigación, anterior a la irrupción de la pandemia por covid-19 que estableció claramente un freno a las movilidades en todas las escalas espaciales.

Migración de venezolanos a la Argentina en el período 2014-2019: características del flujo migratorio reciente.

La crisis política que afecta a Venezuela desde el año 2014 viene acompañada de una crisis económica que impacta drásticamente en la situación social y humanitaria de su población. Uno de los signos tangibles de ello, es el éxodo que emprendieron millones de venezolanos (Mutual, 1 de enero 2019). Según datos difundidos por el Alto Comisionado de la Organización de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) “ya hay 4 millones de venezolanos fuera del país, frente a los 695.000 emigrados que había a fines del 2015. Desde noviembre de 2018, la cifra ha aumentado en un millón y las revisiones estiman que para cuando termine el año se llegue a los 5 millones. Los principales países de destino están en la región, Colombia ya cuenta con 1,3 millones de venezolanos, seguido de Perú (768.000), Chile (288.000), Ecuador (263.000), Argentina (130.000) y Brasil (168.000)” (El País, 7 de junio de 2019).

Por su parte el ACNUR (2019), advierte que se produjo un aumento del 8 mil por ciento en el número de venezolanos que solicitaron la condición de refugiados en todo el mundo desde 2014, principalmente en las Américas, y que muchos que cumplirían con los criterios para ser

reconocidos como refugiados, no solicitaron protección internacional a través de los procedimientos de asilo y si, en cambio, optaron por otras formas legales de estadía en los países anfitriones, con acceso más rápido al trabajo, la educación y los servicios sociales.

Argentina, como país receptor, recibe a los venezolanos en un contexto normativo especial en Sudamérica¹, aplicando unilateralmente el criterio de radicación por el solo hecho de ser connacionales del Mercosur y Estados Asociados. Si bien Venezuela se encuentra actualmente suspendida del Mercosur, el gobierno argentino, decidió aceptar, en los mismos términos del Mercosur, a los venezolanos que decidieron abandonar su país. De este modo, el flujo migratorio de venezolanos hacia la Argentina creció en 1.600% en los últimos cinco años (Di Natale, 12 de febrero 2019), y en el año 2019 se ubica en el primer puesto de ingreso de inmigrantes extranjeros (Fitz Patrick, 25 de febrero 2019). Se puede afirmar, entonces que, la inmigración venezolana hacia la Argentina se visibiliza, en el contexto general de los flujos migratorios intrarregionales, a partir del año 2016 con mayor representatividad, dado que hasta el año 2015, los mayores ingresos fueron de migrantes provenientes de países limítrofes, sobre todo Paraguay, Brasil, Uruguay, Chile y Bolivia, mientras que de Perú, Colombia, Venezuela, México y Ecuador los ingresos fueron menores y con escasa variación en el período considerado 201–2015 (figurar).

1 Dirección Nacional de Migraciones. Disposición 594/2018. Artículo 1º.- Autorízase a la Dirección General de Inmigración de esta Dirección Nacional a arbitrar medidas operativas y administrativas, previa evaluación y consideración de cada caso en particular, que permitan dar continuidad a los trámites migratorios de residencia iniciados por nacionales venezolanos cuando razones ajenas a su voluntad impidan o dificulten la obtención o el cumplimiento de presentación de recaudos documentales exigibles para la adquisición de la radicación, en la medida en que ello no redunde en un riesgo a la seguridad pública. Dirección Nacional de Migraciones. Disposición 520/2018. "Programa de Asistencia a Migrantes Venezolanos" que busca brindar herramientas de excepción que faciliten el acceso de la cada vez mayor cantidad de ciudadanos de ese país.

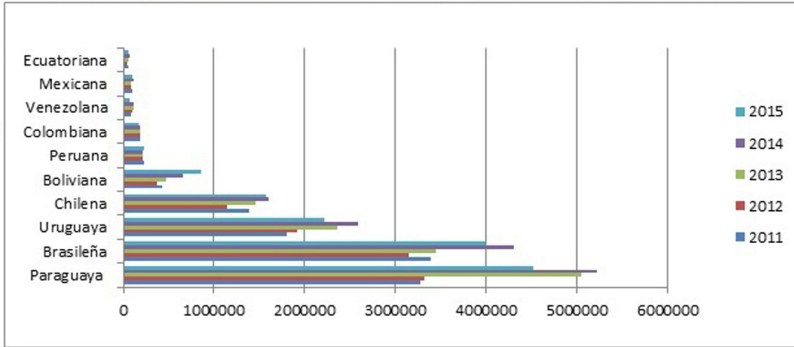
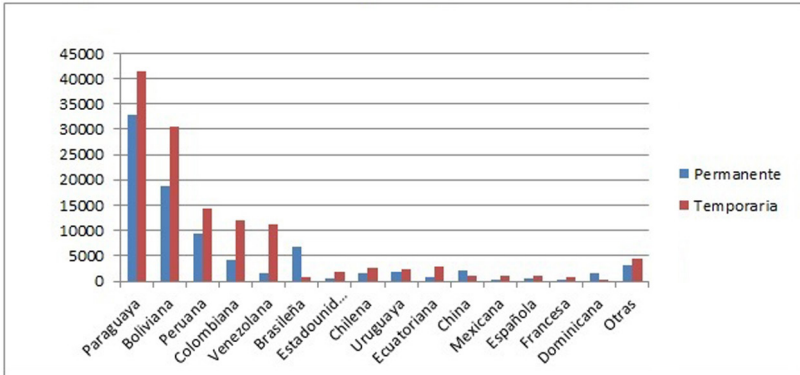


Figura 1. Ingresos al país por nacionalidad, países latinoamericanos (2011-2015)

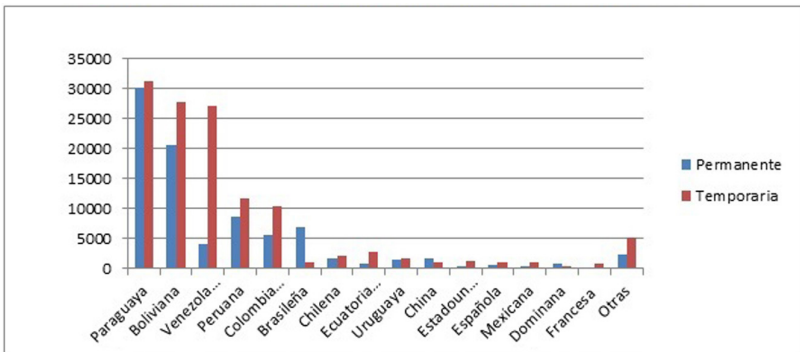
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de S.Ad.Ex. De la DNM.

A partir del año 2016 se advierte el aumento del flujo migratorio de venezolanos hacia la Argentina, tomando como referencia las radicaciones resueltas, permanentes y temporarias. Se puede apreciar la preponderancia que adquiere este flujo migratorio, considerando que en el año 2016, se ubica en el quinto lugar, después de Paraguay, Bolivia, Perú y Colombia (figura 2), en el año 2017 ya desplaza a Perú y Colombia, ocupando el tercer lugar (figura 3), y en el año 2018, ocupan el primer lugar en cuanto a radicaciones resueltas, con alto predominio de radicaciones temporarias (figura 4). Cabe destacar que la tipología que envuelve este colectivo migratorio, en el marco de las migraciones forzadas, justifica lo temporario de la radicación.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de S.Ad. Ex. De la DNM.

Figura 2. Radicaciones resueltas por inmigrantes en Argentina (2016)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de S.Ad.Ex. De la DNM.

Figura 3. Radicaciones resueltas por inmigrantes en Argentina (2017)

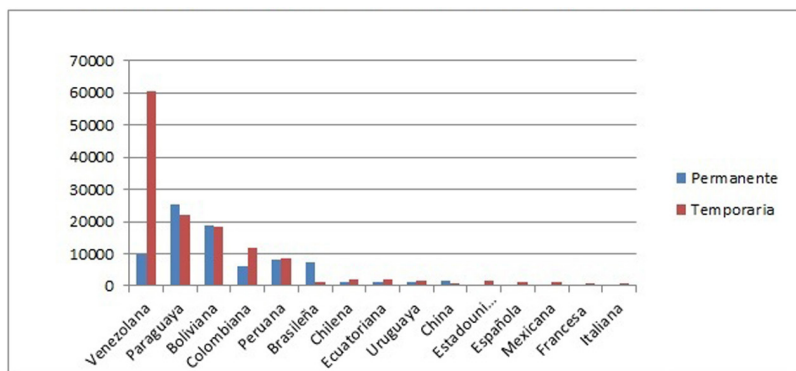


Figura 4. Radicaciones resueltas por inmigrantes en Argentina

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de S.Ad. Ex. De la DNM

En el trabajo de recopilación de fuentes secundarias referidas a trayectorias e historias de vida contadas por sus propios protagonistas a diferentes medios de comunicación, nacionales y locales, se puede dilucidar que en un alto porcentaje de los venezolanos se encuentra el deseo de regresar a su país, en la medida que se solucionen los problemas que atañen a la calidad de vida en general, y el respeto por los derechos individuales, en plena democracia, que se han visto vulnerados, en los últimos años, por las deformaciones instauradas por el gobierno de Nicolás Maduro. Un ejemplo de ello es el relato de Yorley (joven mujer venezolana), quien llegó a la Argentina desde Caracas en busca de un lugar para escapar a lo que ella consideraba, un nivel intolerable de inseguridad en su Venezuela natal. (...) Frente a la pregunta acerca de su permanencia, comentó, “Depende de las edades para regresar, tal vez los más jóvenes no vuelvan pero si la dictadura allá llegara a caer, volveremos” (Telefé Bahía Blanca, 2018).

El flujo migratorio de venezolanos presenta la particularidad de que la mayoría de los migrantes son jóvenes profesionales de clase media afectados por la falta de empleo. Según datos proporcionados por la Dirección Nacional de Migraciones de nuestro país (Pombinho Soares, 5 de marzo 2018), en el año 2017 se les otorgó la residencia argentina a 31167 venezolanos, 27075 en forma permanente, casi el triple que en

2016. De ellos, 15680 declararon ser graduados universitarios (4116 ingenieros, 1599 administradores de empresas, 1143 técnicos, 856 abogados, 615 periodistas, 245 chefs y 250 arquitectos). La relevancia de estos datos permite afirmar que el desplazamiento forzado de venezolanos hacia la Argentina forma parte, también, de los emergentes y dinámicos flujos de migración calificada. En este ámbito se incluyen, según Bermúdez Rico (2015), los migrantes calificados que se insertan en trabajos no cualificados en el país de destino, correspondiente, por lo general, a una migración de carácter individual, que por razones forzadas y de insuficiencia del mercado laboral, deciden dejar su país de origen. Es un flujo asociado con la existencia de redes sociales de amigos y/o familiares que apoyan y estimulan la migración (Fittipaldi *et al.*, 2016:108).

Si bien muchos de los profesionales, especialmente ingenieros, alcanzan la inserción en cargos relacionados con su profesión, no todos lo logran en función de las competencias requeridas. Algunos relatos de migrantes publicados en diferentes portales de noticias nacionales dan cuenta de esta situación planteada. Luis, ingeniero en sistemas, venezolano (30 años), comenta “estoy en blanco, he avanzado, ascendí, soy líder de proyecto. En términos generales estoy ganando bien, tengo un buen nivel de vida, vivo en Belgrano, comparto departamento con un amigo, pero podría vivir solo”, (...). Según el ingeniero, le resultó “relativamente fácil” conseguir trabajo. Llegó en julio y empezó a trabajar en septiembre (Pérez Zabala, 15 de abril 2018). Otro caso diferente es el de Victoria, joven abogada, vive en Núñez y asegura que la plata le alcanza “pero cortito”. Afirma que “a los ingenieros venezolanos que vinieron les va muy bien, porque según me contaron acá faltan ingenieros, entonces los absorben de una vez, igual que a los contadores, y les pagan mucho dinero”. Ella consiguió empleo en una empresa como traductora de portugués e inglés. A Luisa (22 años) le faltaba poco para recibirse de ingeniera industrial en una universidad privada de Caracas, pero la hecatombe económica del país caribeño hizo que para sus padres fuera imposible seguir pagándole la carrera. Entonces decidió seguir el camino de su hermano mayor y venirse a la Argentina, donde en marzo ingresó a la Universidad Tecnológica Nacional para completar sus estudios. La joven relata que llegó en el mes de noviembre y ya trabaja en una empresa de publicidad en la vía pública (Pombinho Soares, 5 de marzo 2018).

En el informe de OIM (2010) se advierte que los patrones migratorios han cambiado: hoy en día la migración puede ser de corta o larga duración, temporal o permanente, o consistir en una serie de itinerarios en múltiples etapas, incluido el retorno al punto de origen. A través de lo que se denomina “la cadena migratoria” los migrantes de una región o ciudad, en determinado país, pueden desplazarse mayormente a otra región o ciudad específica en otro país, a menudo gracias a la ayuda de las redes. Si bien este no es un fenómeno nuevo, propicia el transnacionalismo. A raíz de estas transformaciones, los migrantes bien pueden estudiar en un país, trabajar y criar a sus hijos en otro, y jubilarse en un tercero, además de muchas otras variaciones más.

Esta situación otorga una característica distintiva al flujo migratorio reciente de venezolanos hacia la Argentina. Retomando el testimonio de Yorley (joven abogada), instalada en Bahía Blanca, pero aún con lazos en su tierra natal, se puede dar cuenta de esta particularidad. Ella le cuenta a *Telefé Bahía Blanca* (19 de diciembre 2018) cómo es comenzar una nueva vida en un territorio diferente al propio, “Yo estoy aquí con mi pareja, que es argentino, él se vino hace unos cuantos años y llegué aquí por el amor, allí no estaba mal económicamente, (...) calificó de “muy bueno” este año de estadía en la ciudad, contó con orgullo que su hijo (que vive en Caracas) el próximo año se recibe de periodista y agregó que además de su profesión, tiene una empresa en su país que presta servicios corporativos a más de 80 pequeñas y medianas empresas, con cinco empleados. “Es una lucha indirecta”, subrayó. Lo mismo Luis (Pérez Zabala, 15 de abril 2018), quien revela en su relato, el alto impacto de las redes migratorias en este contexto peculiar: en Caracas, Luis trabajaba como consultor pero vivía en la casa de sus padres, porque no podía alquilar debido a la política de congelamiento de precios del gobierno (...) Ya radicado, desde 2015 en Buenos Aires, mensualmente, les manda plata a su padre y a su hermana mayor, que siguen en Venezuela pero pronto emigrarán a Chile, donde también emigraron su otra hermana y su madre.

Se puede advertir que los procesos transnacionales, y por ende, la conformación de los espacios migratorios y las comunidades transnacionales, trascienden los lugares y se sustentan en una malla territorial, cambiante y dinámica, cuya construcción se ve favorecida por las nuevas tecnologías de la comunicación (envío de remesas, mensajes de texto, correos, videollamadas, videoconferencias, etc.), que vinculan

a las personas entre sí, independientemente de su ubicación física en pequeños poblados, grandes ciudades o regiones globales, transformando las fronteras físicas en verdaderas fronteras culturales de alta movilidad de personas, bienes, ideas y expresiones de identidad compartida. En comparación con las características de los movimientos migratorios de varias décadas atrás, Daniel Hiernaux y Margarita Zárate (2008:15), afirman que “todo ha cambiado sustancialmente por muchos motivos: quizás el principal es que el retorno es más fácil, gracias a mejores y más baratos medios de transporte, gracias a las nuevas tecnologías de comunicación (...), la certeza de poder regresar implica un menor deseo de integración. En este sentido, el transnacionalismo cobra mayor relevancia, impregna comportamientos, determina las acciones, no se emigra forzosamente para quedarse y cortarse con el origen, sino para establecer lazos diferentes, complejos entre diversos espacios nodales, de los cuales se participa plenamente”.

Estudio de caso: migrantes venezolanos en la ciudad de Bahía Blanca

La ciudad de Bahía Blanca, de aproximadamente 301.501 habitantes (INDEC, 2010) es cabecera del partido bonaerense del mismo nombre y se localiza a los 38° 44' de latitud sur y 62° 16' de longitud oeste, en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, a unos cinco kilómetros de la costa del estuario homónimo. Como centro urbano regional constituye un destacado nodo de comunicaciones y transporte a escala nacional, como también, un importante centro de servicios de una de las zonas agroexportadoras más importantes del país. Asimismo, se distingue por la diversidad de la oferta educativa, por su dinámico sector comercial e industrial y por la actividad de su puerto de aguas profundas, funciones que explican su rol preponderante como centro de interacción económica, social y cultural a nivel regional, nacional e internacional (Fittipaldi *et al.*, 2019:5).

En el período considerado para este estudio (2014-2019), se detecta el arribo a la ciudad de una gran cantidad de venezolanos, lo que puede visualizarse, no solo en el espacio público (reconocibles en sus características fisonómicas y en especial por sus expresiones y forma de hablar), sino en la rápida inserción que han tenido en el ámbito laboral, desempeñando funciones en varios rubros, especialmente en el ámbito de la industria, el comercio, y los servicios generales. Como se indica en la

figura 5, sumados los rubros mencionados representan el 73,07% de los sectores que han empleado a migrantes venezolanos.

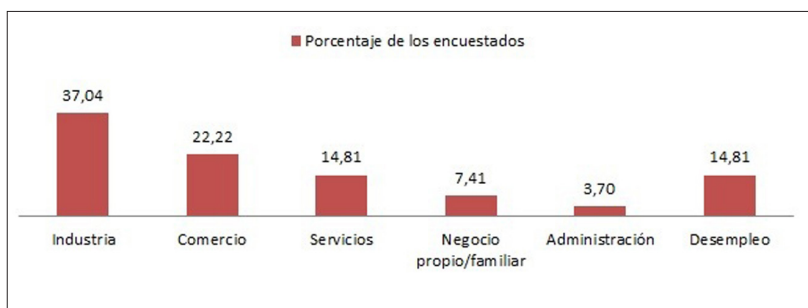


Figura 5. Ámbitos de inserción laboral de venezolanos en la ciudad de Bahía Blanca (2019)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de encuestas realizadas a venezolanos, año 2019.

Perfil demográfico de la comunidad venezolana entrevistada en Bahía Blanca (Agosto, 2019)

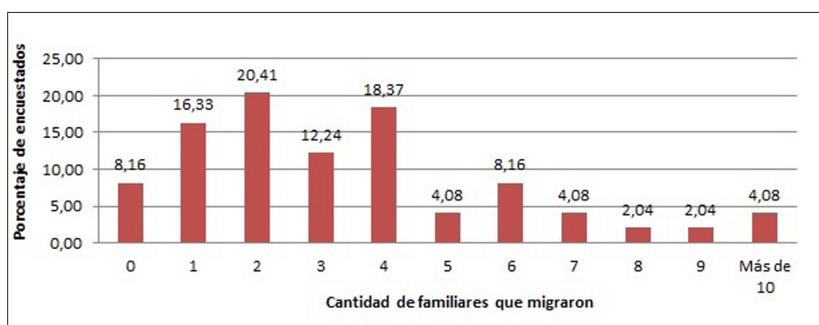
Se entrevistaron 59% de mujeres, 41% de varones, en una composición por edades con alto porcentaje de jóvenes entre 20 y 35 años (69%), entre 36 a 50 años (27%), y bajo porcentaje de personas con más de 65 años. De ellos el 78% posee estudios universitarios, 14% estudios terciarios y un 8% estudios secundarios completos. Por lo que se puede afirmar, en el caso particular, que se trata de una migración calificada. La figura 6 muestra el espectro de profesionales que conforman el grupo, con alta preeminencia de ingenieros, estos representan casi el 37% de los encuestados. En cuanto al empleo el 86% manifiesta haber conseguido trabajo y en un 76% estar conformes con el mismo.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de encuestas realizadas a venezolanos, año 2019.

Figura 6. Profesiones (agrupadas por áreas o ámbitos de desempeño profesional) de la población venezolana encuestada en Bahía Blanca (2019)

Los datos obtenidos de las encuestas también revelan que los desplazamientos corresponden a personas solas o en pareja, siendo menores los desplazamientos de familias completas, lo cual deja entrever la particularidad de una migración por etapas y/o de retorno. En la figura 7 se observa que la mayor cantidad de los encuestados refiere haber emigrado con 1 y hasta 4 personas (el 8% solo, 16% con uno más, el 20% con dos, el 12% lo ha hecho junto a 3 personas, un 18% con 4, y en mucho menor porcentaje con más de 5 personas).



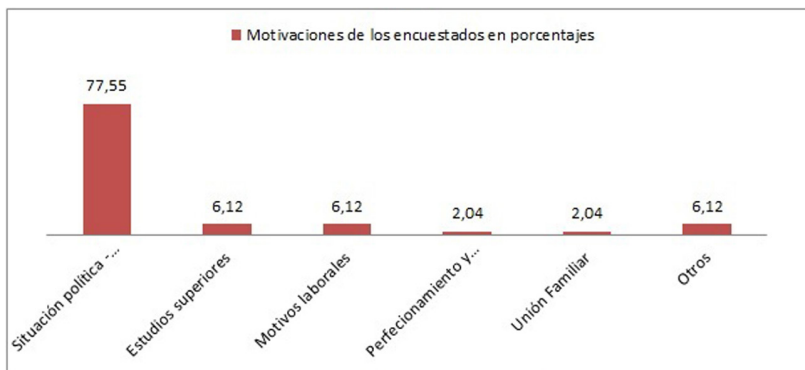
Fuente: Elaboración propia sobre la base de encuestas realizadas a venezolanos, año 2019.

Figura 7. Cantidad de familiares que migraron en relación a los encuestados (2019)

Características del flujo migratorio a través del componente motivacional, y los factores que impulsan el proceso de inserción socio-económica y cultural.

Para comprender el significado de los desplazamientos, se recurrió al análisis de los testimonios aportados por los encuestados sobre las motivaciones que influyeron al momento de decidir la acción de migrar, al valor asignado al espacio receptor, y a las situaciones que facilitaron o dificultaron los procesos de inserción al nuevo espacio con características transnacionales. La aparición de redes de solidaridad y de características que expresan la identidad colectiva, sustentan la conformación del nuevo espacio a la vez que se manifiesta en las territorialidades emergentes de la interrelación con la sociedad local.

En términos generales, las motivaciones de los desplazamientos giran en torno a la situación política, la situación económica, la crisis humanitaria y la crisis social en Venezuela (figura 8). Se transcriben, a continuación, una serie de micro-relatos textuales extraídos de las encuestas realizadas a los migrantes venezolanos en la ciudad de Bahía Blanca, en el mes de agosto del año 2019, que permiten ahondar en las motivaciones más allá de la denominación como característica general del flujo migratorio y los resultados numéricos para su análisis: “...Me fui para mejorar la calidad de vida, sentirme segura, poder comprar alimentos en los supermercados, caminar tranquila en la calle, poder ser independiente; por la tiranía que controla el país y por la terrible situación económica con hiperinflación y escasez. entendí que no tenía presente ni futuro en Venezuela; por la crisis humanitaria en Venezuela, el salario no alcanza para necesidades básicas. hospitales sin insumos; por la crisis social, política y económica que es dirigida bajo un régimen dictatorial autoritario; ya no podía seguir con mi trabajo ni mi estudio universitario; inseguridad, falta de alimentos, falta de Medicina, ayudar a mi Familia que quedo allá, ofrecer un mejor futuro a mi hija” (relatos textuales, encuestas 2019).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos de las encuestas 2019.

Figura 8. Motivaciones de la migración de venezolanos hacia Bahía Blanca (2019)

Los factores que han determinado la elección del lugar de residencia tienen que ver con la existencia de cadenas migratorias, oportunidades laborales, la política migratoria, la facilidad para la realización de los trámites migratorios, la legalidad, seguridad para la instalación frente a la existencia de redes sociales de familiares, allegados y amigos, la diversidad cultural y las posibilidades educativas. Así lo revelan algunos relatos seleccionados: “...Teníamos la oportunidad de trabajar de forma Legal y mi esposo tenía un amigo que lo convenció en venir; mi ex-esposo nació en Bahía Blanca, vine a vivir con mi mamá y 2 hermanos en la casa de los abuelos de mis 2 hijos que son argentinos; un país con políticas migratorias bien definidas, están en el Mercosur, proyección de desarrollo en muchas áreas de la minería y petrolera; porque mi mejor amiga ya había emigrado, y era el único país donde tenía un lugar seguro para Llegar; por oportunidades laborales en el área de la ingeniería; acceso rápido para legalizarse en el país; porque de los países latinoamericanos siempre fue la que más llamó mi atención y por su fútbol; por su diversidad de cultura, por su apertura a la recepción de inmigrantes, por su historia, por su economía; por mi madre que ya tenía 1 año y medio acá” (Relatos textuales, entrevistas 2019).

Como factores que facilitan la inserción en el nuevo espacio, los inmigrantes venezolanos radicados en Bahía Blanca mencionaron en su

mayoría, las leyes migratorias, la estabilidad social, la calidad de vida, la receptividad social, las posibilidades de crecimiento y empleo, las posibilidades educativas, de capacitación, los paisajes y el idioma. “...Me pude adaptar a pesar de las diferencias, lo que más me gusta es como se vive en comunidad y confianza; que se cumplan ciertas leyes que en Venezuela no se cumplen; su gente, que tiene las 4 estaciones, tiene muchos lugares para conocer, se consigue comidas, medicinas, estar tranquilos caminando en la calle; también la gente, porque si bien es muy difícil la profundidad de un vínculo, siempre están dispuestos a dar una mano. las posibilidades de crecimiento; gastronomía, receptividad, posibilidades, seguridad social y calidad de vida; la amabilidad y receptividad de los argentinos, el clima, la gastronomía, idioma, oportunidades para crecer en estudio, especializaciones, tecnología, producción agroalimentaria; es un país hermoso, me gustan sus cafés y la pastelería; Argentina es un país con potencial y muchas riquezas para seguir evolucionando; el buen trato de la gente, lo inmenso que es, la diversidad, lo impresionante y a la vez intimidante que es CABA, lo particular de cada pueblo o ciudad; que son humanitarios y hospitalarios, capacidad de solidaridad con el extranjero; es un país maravilloso, calidez de sus habitantes” (relatos textuales, encuestas 2019).

Las dificultades que las personas encuestadas han encontrado en el proceso de inserción muestran una amplia variedad que va desde la adaptación al clima, los hábitos culturales (modismos, regionalismos, lenguaje, idiosincrasia, comida), el ritmo de vida, hasta la inserción laboral según profesión. Así lo reflejan los relatos de los propios protagonistas de la migración: “...aún no me adapto al clima; cambios climáticos, diferencia de las horas y como se vive en ellas; el tiempo, dado que en Venezuela solo existe una estación, en todo el año no hay mucha variación en la temperatura; quizás el conseguir trabajo, piden muchas referencias; que la gente no te integra, las personas son maravillosas y muchos tienen voluntad de ayudar, pero siempre es superficial y momentáneo, nadie te integra verdaderamente a su vida, y esto es un choque cultural bastante fuerte para nosotros, puesto que el venezolano siempre tiene abiertas las puertas de su casa y su familia para todos; un poco los modismos y formas de expresarse y el clima y ya en menor proporción la xenofobia; la adaptación fue muy rápida, pero se puede decir que hábitos culturales, clima y un poco de la jerga argentina; conse-

guir trabajo en mi profesión, es difícil conseguir algunos productos de la dieta venezolana, los modismos del lenguaje cambian, adaptarse a los idiosincrasia argentina; me parece que la gente, así como hay argentinos buenos que te hacen sentir especial, hay otros que te hacen sentir muy mal, tratándote con mucho desprecio; las personas, no poseen esa calidez y esa alegría que nos representa; me gustaría comprender mejor cómo piensan y sienten los argentinos; los argentinos son buenas personas, pero a veces sus círculos son muy cerrados cada quien en lo suyo, el dialecto, algunas palabras; la forma de hablar o la forma de comunicación, el clima y luego las comidas y sus horarios; la definición de palabras en el lenguaje coloquial” (relatos textuales, encuestas 2019).

Construcción del espacio social transnacional: vínculos y expectativas

En un espacio transnacional las fronteras no existen de manera incuestionable, por lo que es necesario pensar el espacio como una totalidad, definida por la articulación local/global, más allá de las fronteras donde, la relevancia y el aporte de la sociedad es evidente en la definición de sus particulares características. Las vinculaciones con el lugar de origen y las expectativas a futuro en esta búsqueda permanente de una mejor calidad de vida permiten comprender las dimensiones de la espacialidad en permanente construcción. Desde el punto de vista geográfico, la espacialidad como producto social es simultáneamente el medio y el resultado, la posibilidad y la materialización, de las acciones y de las relaciones sociales.

Las estrategias territoriales a través de las cuáles se construye el espacio social transnacional y de vínculos mantienen la articulación de los escenarios en los cuales se producen los movimientos migratorios, definiendo comportamientos y especificidades en el transnacionalismo. Redes sociales, intercambio de información, apoyo económico, colaboración y solidaridad, dan forma a los procesos globales donde operan los migrantes traspasando las fronteras geográficas que articulan múltiples destinos y establecen relaciones de diverso tipo. En relación con ello, los siguientes relatos sostienen “... Administro un grupo de whatsapp, soy coordinadora de cultura venezolana, y de una fundación, he organizado eventos, y participo en casi todo lo que se organiza en pro de la comunidad; mediante un grupo de whatsapp, Facebook e Instagram participo

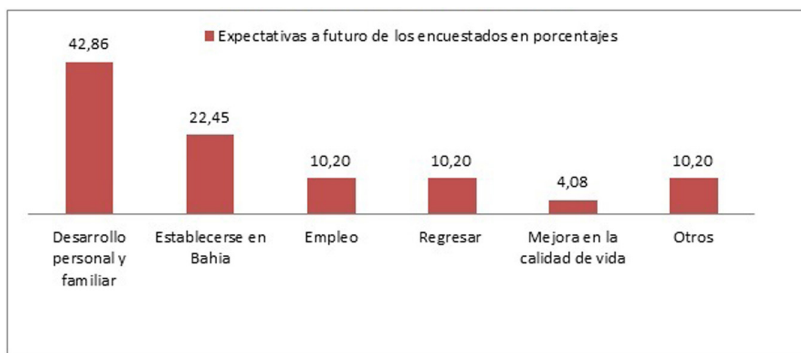
en actividades planificadas por la colectividad venezolana; soy administrador junto a otras chicas de un grupo de whatsapp donde se interactúa y se suministra información importante para todos, tales como empleos, direcciones, trámites legales, eventos culturales y dar el mayor apoyo a todos los que van llegando a la ciudad. seguir creciendo profesionalmente, seguir aportando al crecimiento y desarrollo de la ciudad, y seguir apoyando y orientando a los venezolanos que eligen Bahía Blanca como destino migratorio; poder seguir ayudando a mi familia que se quedó en Venezuela” (Relatos textuales, entrevistas 2019).

Indagar en las expectativas a futuro supone asumir el papel que juegan las valoraciones y condiciones sociales en la construcción de las aspiraciones que marcaran, de alguna manera, la continuidad del proyecto migratorio. Ello implica la visualización de lo que se espera lograr de acuerdo a los medios de los que se dispone, en un momento, y en un determinado contexto. Conocer las expectativas reales no va en el orden de los sueños a ser alcanzados, sino, más bien, de las metas que el grupo cree que se encuentran a su alcance.

De este modo, en el estudio de caso, se observa la insistencia que los migrantes otorgan al hecho de: regresar a su país, a la reunificación familiar, a formar una familia, alcanzar la estabilidad económica, afianzarse en el ámbito laboral, educativo, del perfeccionamiento y la capacitación, a mejorar la calidad de vida, a radicarse en Bahía Blanca, o a migrar a otro país (figura 9). El análisis de las expectativas sirve para conocer las proyecciones que se pueden prever para el mediano plazo, sugerir políticas que las hagan sustentables en el tiempo y/o contribuyan a revertirlas. Se presentan algunas narrativas que permiten apreciar las metas que pretenden alcanzar los venezolanos radicados en Bahía Blanca:

“...Encontrar un empleo en el que pueda ganar lo merecido por mi carrera y tener una vida digna junto a mis familiares; emigrar si en este país gana la izquierda, no obstante el próximo año me gradúo de abogado porque estoy estudiando de nuevo la carrera, pero eso no me limitará a emigrar lamentablemente; radicarme definitivamente acá, poder traer a mi familia y todos trabajar para ayudar a que crezca la economía de argentina y que no le pase lo de Venezuela nunca; establecerme con mi familia en este país , que nos ha tratado excelente , con muy pocas excepciones; si es posible radicarme crear una empresa prosperar; quisiera encontrar un trabajo en una empresa dentro de mi área de estudio; reunir y establecerme en otro lugar; poder encontrar un mejor trabajo que se relacione más con mi carrera universitaria y que tenga

mejor ingreso monetario, establecerme aquí en Bahía Blanca y formar una familia; alcanzar nivel socio-económico-laboral que teníamos en Venezuela y poder ayudar a todos los familiares que quedaron a vivir mejor; reconstruir mi vida. progresar en lo profesional y económico. poder mejorar las condiciones para mi hermana y sobrinos en Argentina; poder adaptarme completamente y crear nuevos vínculos; crecer profesionalmente, y poder regresar a mi país; crecer personal y profesionalmente, a su vez crear bases sólidas para quizás traer a mi familia y darles una mejor calidad de vida; seguir desarrollando mi carrera con el MBA y la experiencia laboral, además de esperar que la situación económica mejore ya que sería una lástima ver la obligación de emigrar nuevamente; establecemos y seguir creciendo acá; conseguir empleo, hacer un posgrado y aportar al crecimiento del país por medio de mis estudios; graduarme de ingeniería mecánica y poder trabajar de mi carrera, poder ayudar más a mi familia a establecerse aquí, los que ya me dijeron que quieren venir, y los que quedan allá; regresar; conseguir un trabajo estable para poder establecerme y vivir dignamente” (Relatos textuales, encuestas 2019).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos de las encuestas 2019

Figura 9. Expectativas a futuro (2019)

Como se puede observar en la figura 9, el desarrollo personal y familiar se transforma en el mayor proyecto a futuro con una representatividad del 42,86% de los encuestados, 22,55% desea establecerse en la ciudad, mientras la cuestión del empleo y regresar al país de origen se completan con más del 10% para cada opción. Llevar vidas transnacionales, en sitios múltiples, significa que los intercambios e interacciones de carácter transfronterizo son una parte regular y sostenida de las realidades y actividades de los migrantes.

Reflexiones finales

Al ser esta una investigación en proceso, los resultados están encaminados a mostrar de manera general cómo se comporta la migración y cuáles son las principales características de la población migrante de la zona. Si bien no se trata de una muestra estadísticamente representativa, la información recabada aporta detalles a la construcción de un panorama amplio de las condiciones bajo las cuales se desarrolla este flujo migratorio y las características que van otorgando especificidad al tipo de relaciones, vínculos y condiciones bajo las cuales se construye el nuevo espacio de vida. Aun tratándose de información preliminar para llevar adelante la investigación y, partiendo de un modelo analítico particular, que incluyó relatos y micro relatos de los migrantes con sus aportes desde lo vivencial dentro del proceso, se pudieron obtener algunas particularidades.

Las tipologías que encierran estos movimientos corresponden a las denominadas migraciones forzadas y a las migraciones calificadas. En el primer caso, producidas por graves problemas políticos en el país de origen, sumado a la crisis humanitaria que se desencadena, a partir del año 2014, en Venezuela, insostenible para una gran mayoría de la población. En el caso de los encuestados en este trabajo, se trata de desplazamientos por iniciativas individuales y/o familiares, con bajo porcentaje de los mismos en condición de refugiados. La segunda tipología denota la existencia de un flujo de población joven, preparada, con estudios avanzados y muchos de ellos profesionales, dispuestos a trabajar en empleos que les permitan sustentar a su familia, tanto en destino como en origen. Las dificultades para encontrar empleo dentro de los circuitos formales y en relación con sus capacidades de formación, ha llevado a muchos de ellos a desarrollar emprendimientos individuales y/o familiares en diversos rubros de comercios y servicios (o, al menos, lo consideran como proyecto a futuro), con alto porcentaje de trabajo informal (venta ambulante). Sin embargo, los venezolanos que llegan al país, en su mayoría, se suman a la población económicamente activa, integrando el mercado laboral formal por las características anteriormente descriptas acerca de la capacitación y formación profesional, como ocurre con los ingenieros, que vienen a cubrir demandas vacantes en nuestro país.

La existencia y conformación de redes de la comunidad facilitan la instalación de los migrantes en el destino, otorgando apoyo económico,

social y cultural. Sumado a ello, se detecta la creciente intensificación al acceso y utilización de las TIC, lo cual permite la configuración de relaciones que proporcionan más que el envío de remesas, constituyéndose las mismas, en lazos transnacionales personales, familiares y de parentesco, para mantenerse en contacto permanente con la comunidad de origen, pero también en el destino. Así lo revelan en las encuestas los propios sujetos de la migración, justamente dentro de los principales motivos de elección del lugar se encuentran, la facilidad que proporcionan las redes de amigos, parientes y allegados, unido a las posibilidades de ingreso y radicación que brinda la legislación argentina.

En el caso de estudio, y pese a las limitaciones para la movilidad, dada la crisis a nivel regional y particularmente en cuanto a las condiciones descritas por las que actualmente atraviesa Venezuela, los migrantes pueden mantenerse fuertemente conectados con la sociedad de origen, y con los lugares de dispersión de los desplazamientos (como revela el testimonio de Luis, acerca de sus contactos con familiares en Venezuela y Chile, y sus proyectos de relocalización y reunificación familiar), siendo claros indicios de transnacionalismo, por la intensidad de las conexiones y la importancia que estas juegan en la vida diaria y los planes a futuro de la población analizada.

En cuanto a las valoraciones y condiciones sociales que encausan la continuidad del proyecto migratorio, adquieren relevancia la importancia que los migrantes depositan en las posibilidades del mercado laboral para alcanzar la estabilidad económica, el mejoramiento de la calidad de vida (lo que incluye nivel educativo, perfeccionamiento y capacitación), formar una familia, reunificación familiar, regresar al país de origen, radicarse en Bahía Blanca o migrar a otro país. Las expectativas y proyectos a futuro de los venezolanos en Argentina revelan, como prácticas de transnacionalismo, que no se emigra necesariamente para quedarse, sino para establecer lazos diferentes y más complejos entre diversos espacios nodales, de los cuales se participa plenamente, y que incluyen varias alternativas, dentro de las cuales se contempla la posibilidad de retorno.

Aunque las actividades continuas y sostenidas de los migrantes a través de las fronteras no son, de por sí, nada nuevo, cabe considerar cómo adaptar la formulación de políticas –que por tradición está firme y exclusivamente enraizada en la esfera nacional– para que tenga en cuenta y

encauce las conexiones transnacionales, como realidad que cobra mayor visibilidad en los tiempos que corren.

Se puede afirmar que, si bien globalmente, hay desafíos innegables, los migrantes que participan en actividades transnacionales contribuyen a enriquecer los numerosos espacios que ocupan. La participación directa de los distintos interlocutores –incluidos gobiernos de origen y de acogida, autoridades locales, migrantes y sus familiares, redes y asociaciones de migrantes, sociedad civil y sector privado– son el eje central para reforzar las alianzas a fin de obtener los mejores resultados para todos, de allí la importancia de conocer y comprender las características y la dinámica del nuevo espacio social transnacional en construcción.

Referencias bibliográficas

- Bermúdez Rico, R. E. (2015).** La movilidad internacional por razones de estudio: Geografía de un fenómeno global, *Migraciones Internacionales*, Vol. 8, N° 1, pp. 95-125, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, A.C.
- Cortes, G. (2009).** Migración, construcciones transnacionales y prácticas de circulación. Un enfoque desde el territorio, *Revista Párrafos Geográficos*, Vol.8, N°1, pp. 35-53. Comodoro Rivadavia: Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia.
- Crovella, F. y Acebal, A. (2018).** Inundaciones recurrentes, territorialidades emergentes y desalojos latentes. Conflictos del habitar en el barrio La Vuelta del Paraguay de la ciudad de Santa Fe a principios del siglo XXI, *Cuaderno urbano. Espacio, cultura y sociedad*, Vol. 25, N° 25. Resistencia: Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste.
- Duarte Hidalgo, C., Bailón Sanhueza, P., Araya Contreras, F. y Álvarez Álvarez, J. (2015).** Procesos migratorios transnacionales en asentamientos irregulares en la comuna de Copiapó, región de Atacama, *Odisea. Revista de estudios migratorios*, N°2, pp. 79-107, Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- Faret, L. (2007).** Temporalidades y espacios de la circulación migratoria entre México y Estados Unidos, Estrada Iguiniz, Margarita y Labazée, Pascal (dir.), *Globalización y localidad: espacios, actores, moviidades e identidades*, Marceille: IRD Editions.
- Feldman-Bianco, B.; Rivera Sanchez, L.; Stefoni, C.; Villa Martínez, M.I. (2011).** *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías*. Quito: CLACSO.
- Fittipaldi, R. A; Mira, S, G.; Espasa, L. C. (2016).** Aspectos geográficos de las migraciones por estudio. Nuevas tendencias de la migración calificada, *Contribuciones Científicas*. Vol. 28, pp. 105-118, Buenos Aires: GAEA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.
- Fittipaldi, R.A.; Espasa, L.; Mastrandrea, A.; Michalijos, P. (2019).** Geografía de Bahía Blanca. La conformación del espacio urbano en el siglo XX, Cernadas, M. y Marcilese, J. (comp.) *Bahía Blanca siglo XX. Historia Política, económica y cultural*, Bahía Blanca: Ediuns.
- Gil Araujo, S.; Pedone, C. (2014).** Introducción. Familias migrantes y Estados: vínculos entre Europa y América Latina, *Papeles del CEIC*, Vol. 2, pp. 1-24.

- Leioa: CEIC (Centro de estudios sobre la identidad colectiva), Universidad del País Vasco.
- Giménez, G. (2001).** Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas, *Alteridades*, Vol. II, N° 22, pp. 5-14. Iztapalapa: Universidad Autónoma Metropolitana.
- González Rábago, Y. (2014).** Los procesos de integración de personas inmigrantes: límites y nuevas aportaciones para un estudio más integral, *Athenea Digital*, N° 14 (1), pp. 195-220. Bellaterra: Departament de Psicologia Social, edifici B Campus de la UAB.
- Hiernaux, N. D. (2007).** Tiempo, espacio y transnacionalismo: algunas reflexiones, *Papeles de población*, N° 13 (53), pp. 47-69. Iztapalapa: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Hiernaux, N.; Zárate Vidal, M. (2008).** Transnacionalismo, cultura y espacio: A manera de introducción, Hiernaux, N. y Zárate Vidal, M. (comp.) *Espacios y transnacionalismo*. Colección de estudios transnacionales, Iztapalapa: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Kleidermacher, G. (2016).** De Sur a Sur: movimientos transmigratorios de senegaleses hacia Argentina, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, N° 114, pp. 183-205, Barcelona: CIDOB, Barcelona Centre for International Affairs.
- Klein, J. y Aranzazu, M. (2017).** Los mexicanos en Montreal: ¿una comunidad transnacional?, *Economía, sociedad y territorio*, vol XVII, N° 53, pp. 1-33. Zicanantepec: El Colegio Mexiquense A.C.
- Mendoza Pérez, C. (2009).** La construcción de circuitos y espacios sociales transnacionales en un lugar en construcción: El Valle de Chalco (Estado de México), *Encuentro de geógrafos de América Latina (EGAL) Montevideo (Uruguay)*, 3 -8 abril 2009, pp. 1-33, Montevideo: EGAL.
- OIM. Organización Internacional para las Migraciones (2010).** Diálogo internacional sobre la migración. Taller intermedio relativo a migración y transnacionalismo: oportunidades y desafíos, *Programa de Políticas e Investigación sobre Migraciones (PPIM) de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)*. [En línea] Recuperado de: https://www.iom.int/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/microsites/IDM/workshops/migration_and_transnationalism_030910/background_paper_es.pdf
- Pardo Montaño, A.M. (2011).** Espacio y migración: el transnacionalismo visto desde la geografía. El caso Morelos – Minnesota, *Revista Geográfica de América Central*, Número Especial EGAL 2011, pp. 1-12. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional (EUNA)

- Pedone, C. (2010).** Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico – temporal de los procesos migratorios, *Empiria, Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, N° 19, pp. 101-132, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Portes, A.; Guarnido, L.; Landolt, P. (2003).** El estudio del transnacionalismo: Peligros latentes y promesas de un campo de investigación reciente, Portes, A., L. Guarnido y P. Landolt (Coord.) *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de los Estados Unidos y América Latina*, Mexico D.F.: FLACSO México-Secretaría general-Miguel Ángel Porrúa.
- Rivero, P. J. (2017).** La investigación multilocalizada en los estudios migratorios transnacionales. Aportes teóricos y prácticos, *Trabajo y Sociedad. Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias*, N°. 28, pp. 327-342, Santiago del Estero: NB - Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet).
- Sobczyk, R.; Soriano Miras, R.; Caballero Calvo, A. (2020).** Transnacionalismo localizado: las paradojas de la migración en la era de la inmovilidad involuntaria, *Migraciones Internacionales*, Vol. II, Tijuana: Colegio de la Frontera Norte.
- Tavernelli, R. (2011).** El enfoque transnacional de las migraciones y el desafío de un análisis integral que tome la percepción de la población nativa como parte del proceso, *Serie Documentos de Trabajo, Red de Posgrados, CLACSO*, N°. 12. Buenos Aires: CLACSO. [En línea] Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20120420034648/Tavernelli.pdf>

Notas periodísticas

- Di Natale, M (12 de febrero 2018).** Récord migratorio: creció en 1600% la llegada de venezolanos a la Argentina. [En línea] Recuperado de: <https://www.infobae.com/politica/2018/02/12/record-migratorio-crecio-en-1-600-la-llegada-de-venezolanos-a-la-argentina/>
- Ritz Patrick, M. (25 de febrero 2019).** las radicaciones de venezolanos en Argentina se quintuplicaron en los últimos dos años. [En línea] Recuperado de: <https://www.infobae.com/sociedad/2019/02/25/las-radicaciones-de-venezolanos-en-argentina-se-quintuplicaron-en-los-ultimos-dos-anos/>

- El País (7 de junio de 2019).** Cuatro millones de venezolanos han salido del país desde 2015 según la ONU. [En línea] Recuperado de: http://elpais.com/internacional/2019/06/07/actualidad/1559911612_775139.html
- Mutual, G. (1 de Enero 2019).** América Latina: 2018 Marcado por las migraciones. [En línea] Recuperado de: <https://www.vaticannews.va/es/mundo/news/2019-01/america-latina-2018-marcado-migraciones.html>
- Pérez Zabala, V. (15 de abril 2018).** Venezolanos tras el sueño argentino, *La Nación Revista*. [En línea] Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/venezolanos-tras-el-sueno-argentino-nid2124981>
- Pombinho Soares, V. (5 de marzo 2018).** Inmigración venezolana: en 2017 se radicaron en el país 4116 ingenieros, *La Nación*. [En línea] Recuperado de: <https://preview.lanacion.com.ar/sociedad/inmigracion-calificada-en-2017-se-radicaron-en-el-pais-4116-ingenieros-venezolanos-nid2113325>
- Telefe Bahía Blanca (19 de diciembre 2018).** La vida en Bahía Blanca de una inmigrante venezolana. [En línea] Recuperado de: <https://bahia.telefe.com/locales/la-vida-en-bahia-blanca-de-una-inmigrante-venezolana/>

Encuestas

Relatos textuales, encuestas 2019. Encuestas a venezolanos radicados en la ciudad de Bahía Blanca. Realizadas durante el mes de agosto de 2019 por el grupo de trabajo sobre migraciones. Proyecto (24/G071) “Migración y Territorio. Actores y problemáticas en el proceso de inserción de inmigrantes en ámbitos rurales y urbanos del sudoeste bonaerense”, Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur. Directora: Rosa Ángela Fittipaldi.